izquierda xunida

Una izquierda para el cambio político

Retos, peligros y oportunidades

izquierda xunida

ÍNDICE

UNA IZQUIERDA PARA EL CAMBIO POLÍTICO 1
LAS IZQUIERDAS EN UN MOMENTO DECISIVO 1
LA IZQUIERDA EN ASTURIAS 2
IZQUIERDA UNIDA DE ASTURIAS 3
PRIORIDADES POLÍTICAS PARA ASTURIAS 5

izquierda xunida

UNA IZQUIERDA PARA EL CAMBIO POLÍTICO

Hace poco más de cuatro meses, realizamos la Asamblea de IU de Asturias y en ella se aprobaron por práctica unanimidad los objetivos políticos para Asturias, la forma de organizarnos y nuestros Estatutos. Los objetivos políticos son coherentes y consecuentes con los aprobados en la última asamblea federal de Izquierda Unida, celebrada en junio de 2016.

En efecto, nuestra preocupación es que en un contexto como el actual, de enorme crisis económica y política, seamos capaces de organizar un espacio político de izquierdas que permita transformar nuestra sociedad. Es necesario que las clases populares nos autoorganicemos en defensa de nuestros derechos, que están siendo recortados gravemente, y con el objetivo de construir una sociedad socialista. La amenaza de la extrema derecha, que crece en el norte de Europa, hace aún más urgente esta tarea. Y para ello, tal y como se ha aprobado en la última asamblea federal, necesitamos construir tejido social, incrementar nuestra presencia en el conflicto social y, en definitiva, trabajar desde lo más abajo de nuestra actual sociedad organizándonos como clases populares. Para alcanzar esas metas todas las federaciones de IU hemos de poner en marcha un Plan de Acción y dar despliegue a la campaña contra la precariedad, aprobadas el año pasado. Sin duda estas tareas están facilitadas por el hecho de que IU Asturias ha tenido históricamente un desarrollo muy fructífero en estas cuestiones, lo que nos coloca en excepcionales condiciones para cumplir con el mandato de nuestras últimas asambleas. Como luego veremos, en Asturias contamos con una militancia de oro y con una base social especialmente preparada para cumplir con estos compromisos.

Por otra parte, nos encontramos a dos años de las elecciones municipales, autonómicas y europeas. Todo ello supone que debemos agilizar el cumplimiento de lo acordado en la Asamblea, a la vez que preparamos, con tiempo suficiente, unas elecciones en la que nos jugamos consolidar y ampliar nuestra fuerza municipal e incrementar la presencia en la Junta General del Principado, indispensable para tener un Gobierno de progreso que aplique políticas de izquierda y garantizar nuestra representación en el Parlamento Europeo. Estos dos años son suficientes para trabajar en una estrategia que sea exitosa; tenemos tiempo pero no podemos despistarnos.

LAS IZQUIERDAS EN UN MOMENTO DECISIVO

Las izquierdas europeas viven un momento de enorme debilidad. Su incapacidad para interpretar adecuadamente los cambios económicos, sociales y políticos, y su comportamiento dubitativo, insuficiente, cuando no cómplice, ha contribuido a afianzar al neoliberalismo y a dejar sin referencia política a considerables capas de la sociedad.

Los problemas de la izquierda van más allá de la capacidad de sus líderes y de sus desavenencias partidarias y tienen mucho que ver con la pobreza de su arsenal teórico, con la dificultad de la época que nos toca vivir y con la inercia de unas organizaciones rígidas y burocratizadas.

En España, la socialdemocracia que reclama para sí el PSOE no parece con capacidad para copar las mayorías necesarias para lograr el poder ni, tampoco, para plantar cara a las depredadoras políticas de la derecha y, aún menos, llevar adelante un programa de ruptura con el régimen. Esto se ha puesto especialmente de relieve en los últimos meses, cuando el PSOE tomó la decisión de facilitar un Gobierno del PP en el Estado. Con todo lo que ello implica en relación al grave deterioro de las condiciones materiales de vida de las clases populares. La oligarquía económica movió cielo y tierra para impedir que la izquierda de IU, Podemos y las confluencias pudiera tener influencia en un hipotético Gobierno alternativo al del PP. Desde entonces, el PSOE y CS se han convertido en el sostén necesario del Gobierno del PP, y como tales han aprobado las leyes más importantes, entre ellas el techo de gasto y la ley de Estabilidad Financiera y Presupuestaria (extensión de la reforma del artículo

135 de la Constitución). Sin duda, todo esto confirma nuestro histórico diagnóstico sobre el carácter de clase del bipartidismo.

No obstante, en la izquierda tenemos que hacer autocrítica porque aún no hemos logrado atraer a nuestro espacio político a suficiente base social. Suficiente base social que permita no sólo ganar elecciones sino transformar la sociedad. En las últimas elecciones generales concurrimos en coalición con Podemos y otras fuerzas de todo el Estado, con un resultado que no fue el que nos esperábamos. Efectivamente, la confluencia no sumó todo lo que se necesitaba y probablemente en ello hayan influido múltiples factores y no uno solo. Nuestro trabajo debe servir para corregir esas deficiencias y lograr que en dos años tengamos la capacidad de ganar elecciones.

En relación a la confluencia, nuestra apuesta es indudablemente a favor tal y como señalan los documentos de la XI Asamblea Federal. No obstante, tenemos que tener en cuenta que la mejor forma de que esa confluencia sea exitosa es saber medir bien los tiempos, las formas y la diversidad de las organizaciones y movimientos que forman parte de ella. En IU Asturias contamos con una organización dispuesta a trabajar conjuntamente desde el respeto a nuestra propia identidad, que es diferente de la del resto de actores.

LA IZQUIERDA EN ASTURIAS

Asturias parece un territorio propicio para realizar una apuesta fuerte por modificar la dinámica actual y no dejarse llevar por inercias que pueden resultar improductivas para dar una respuesta a las políticas de derechas.

IU de Asturias -por su vinculación histórica con el PCA, por su historia propia y la de las distintas fuerzas que compartieron con ella trayectos más o menos largos de las últimas décadas; por sus relaciones con el movimiento obrero, el movimiento vecinal, diversas plataformas y otros muchos agentes sociales; por su trabajo y experiencia institucional en Ayuntamientos y Comunidad Autónoma- es un activo imprescindible en la construcción de una alternativa real de cambio político. Sin embargo, IU de Asturias, por sí misma, es insuficiente para hacer posible ese cambio, del mismo modo que sin IU ese cambio parece que es poco menos que imposible. No sólo por el apoyo social que tiene sino, sobre todo, por su aportación política, una aportación que combina las tradiciones reivindicativas de la izquierda socialista y comunista, de los sindicatos de clase, con un trabajo institucional riguroso y persistente.

En Asturias, Izquierda Unida mantiene una importante capacidad de influencia social y política como demuestra el buen resultado electoral obtenido en los comicios municipales y autonómicos de 2015. En el Parlamento Asturiano revalidamos nuestra presencia con 5 diputados y diputadas, y a nivel local incrementamos significativamente nuestra influencia política, tras lograr 8 alcaldías y acceder también a varios gobiernos compartidos, convirtiéndonos en la segunda fuerza municipal de Asturias. Junto a esto, en estos momentos, IU Asturias tiene también una eurodiputada en Bruselas, que supone recuperar el escaño que durante años ocupó una de nuestras militantes.

Presión y negociación son dos señas de identidad del modo de entender la acción política en IU, son dos referencias ineludibles si queremos que Asturias sea gobernada desde valores como la igualdad y la racionalidad, si queremos un estado fuerte al servicio de las capas más numerosas y desfavorecidas. Los documentos de la última Asamblea Federal lo señalaban con acierto al hablar de "orientar el trabajo institucional a un proceso de cambio global: el diseño y la práctica de un trabajo institucional alternativo, además de servir a los intereses inmediatos de la mayoría trabajadora, debe aprovecharse para propiciar los cambios estructurales en la sociedad, que consideramos necesarios."

Asturias no es un territorio cualquiera para la izquierda española. No lo ha sido en décadas y no lo es en el momento actual. Hay una base social potencial más amplia, con tendencia a buscar dentro de la izquierda a su referente político, un bagaje mucho más fuerte y una mayor implantación organizativa e institucional que en otras zonas de España. Por ello, creemos que estamos en condiciones de aportar mucho a la construcción de un espacio político de izquierdas en Asturias, que es lo que se necesita en este momento histórico. No obstante, para que la confluencia salga bien y sea útil a las clases populares debemos tener presente las singularidades de nuestra región, como sucede en cualquier otra parte del país. No es una buena idea exportar modelos u homogeneizar procesos cuando los contextos son distintos. En Asturias, por todo lo dicho anteriormente, IU tiene un mayor peso relativo tanto institucional como social y ello influirá necesariamente en la construcción de un nuevo movimiento político y social. En suma, nuestra aportación es y será fundamental.

Conviene, sin embargo, no idealizar los procesos de confluencia. Tal y como hemos aprendido del resto del Estado, y como ha sucedido aquí mismo, conllevan también diferentes contradicciones que a veces son difíciles de gestionar. Asimismo, no podemos asumir acríticamente la disposición de nuestros socios a construir conjuntamente. A veces sucede que, de hecho, hay indicios que sugieren que nuestros socios no tienen tan clara la necesidad histórica de construir espacios conjuntos. La altura de miras de Izquierda Unida no tiene necesariamente su reflejo en otras organizaciones, lo que nos obliga a hacer un esfuerzo adicional para convencer a todos los actores políticos de lo que realmente está en juego.

IZQUIERDA UNIDA DE ASTURIAS

Necesitamos una IU cohesionada para tener fuerza. Será muy difícil que consigamos reformular el proyecto adecuadamente y hacerlo útil si no conseguimos hacer coincidir en el planteamiento propuesto a una mayoría de los diferentes sectores del actual proyecto de IU Asturias. La nueva etapa política exige poner de acuerdo a mucha gente, y sin alcanzar un importante grado de cohesión e integración dentro de la casa, será muy difícil lograr un diálogo leal y fructífero con otros actores políticos. La organización tiene una excesiva tendencia a la interiorización que ralentiza y dificulta su funcionamiento; es necesario un gran pacto a favor de una agenda que articule un proyecto renovado y rearmado, en lugar de una agenda de régimen doméstico.

Asturias es singular dentro del proyecto federal de IU y esa singularidad debemos aprovecharla no como arma arrojadiza, sino para fortalecer nuestras propuestas como una fuerza comprometida, realmente, con el cambio y con los intereses de la gran mayoría de la ciudadanía. Por esa razón, vamos a intensificar nuestra relación con la dirección de IU Federal de tal forma que permita fortalecer ambas organizaciones, la de aquí y la de allí, en defensa del proyecto político aprobado por nuestra militancia.

Por eso, el debate en IU no debe ser convergencia sí o no, porque es evidente que cumpliremos con el acuerdo de IU Federal de construir un nuevo movimiento político y social que vaya más allá de IU. La clave está, como hemos dicho, en cómo la hacemos, con qué programa, con quién, cuándo y para qué. De igual manera, nadie debe entrar en ningún falso debate, ni de siglas ni de mochilas. El proyecto político que hoy representa Izquierda Unida y por el que es conocida y reconocida se define por su carácter de clase, el criterio de primacía de la movilización, a la que acompaña y arropa el trabajo institucional, su posicionamiento contra el imperialismo, el antimilitarismo, el funcionamiento federal y su carácter plural, profundamente democrático y participativo. Esto dibuja unas características políticas únicas e insustituibles, propias de IU. Es evidente que esas características políticas no son

compartidas por ninguna otra fuerza política o social con entidad. No hay ninguna que se exprese en esos términos y cuya práctica política se corresponda con ellos. Eso configura un amplio espacio propio de Izquierda Unida, que debemos ocupar con confianza en nuestras propias posiciones y sin derivas estratégicas.

Izquierda Unida de Asturias siempre ha compartido lo acordado en las Asambleas Federales de IU respecto a la necesidad de alcanzar un gran bloque político y social lo más amplio posible, pues ese fue el motivo fundamental de la creación de la propia IU. Y en ese bloque aportamos, tal y como se recoge en los documentos de la última Asamblea Federal, "un sujeto que aporta el bagaje político, social y cultural de la izquierda que es imprescindible conservar y desarrollar, y que aspira a construir colectivamente con otros un proyecto de mayorías para la transformación social". Por fortuna, arraigada en una tradición muy fuerte, Izquierda Xunida tiene un mayor potencial organizativo y electoral, algo que en suma con otras fuerzas que apuesten por la ruptura democrática puede dar por fin un Gobierno de izquierdas a Asturias y unas políticas sociales dignas para la clase trabajadora. Y lo más importante, estamos en mejores condiciones para hegemonizar la política asturiana con discurso y práctica de izquierdas.

Las contradicciones que se dan entre las organizaciones también se dan en el interior de cada una de ellas. PSOE, Podemos e IU están hoy atravesadas internamente por contradicciones que reproducen a escala y análogamente las contradicciones que se dan entre ellas. Esta analogía entre lo inter-partidario y lo intra-partidario es prueba de que nos encontramos ante fenómenos objetivos irreductibles a problemas psicológicos, personales, biográficos o de familias políticas. Pero en demasiadas ocasiones estas últimas realidades obscurecen y dificultan los diagnósticos y los tratamientos políticos adecuados para los problemas de nuestra sociedad.

IU de Asturias ha elegido recientemente un Coordinador en primarias, en competencia con otros tres candidatos que han recibido un apoyo considerable. Con posterioridad, su asamblea se ha resuelto con un alto nivel de acuerdo en los documentos y en la elección de sus órganos de dirección. Sin embargo, con rapidez se ha puesto de manifiesto que aún quedan muchas cuestiones por resolver. El debate y la alternativa entre propuestas políticas y personas para llevarlas a cabo es necesario porque garantiza la pluralidad. Con la elección del Coordinador General y la Coordinadora de IU de Asturias en la reciente Asamblea se inició una nueva etapa que debe estar presidida por la voluntad de consenso y colaboración de todos y todas.

Una dirección fuerte con un apoyo amplio y unas políticas compartidas asegurarán el papel constructivo de IU en el proceso de cambio. Un cambio que debe comenzar en la propia IU, corrigiendo aquello que nos ha debilitado en los últimos años. Así pues, las tareas señaladas al principio de este documento (cumplir los acuerdos de la Asamblea y preparar las próximas elecciones), requieren que, a la mayor brevedad, se asegure esa dirección permanente fuerte, con amplio apoyo y centrada en desarrollar nuestra política y reforzamiento organizativo.

El principal elemento material que permitirá el acuerdo político dentro de la organización, y que posteriormente facilitará la confluencia con otras fuerzas, no es otro que las políticas que entendemos que hay que desarrollar. No hablamos de un programa electoral sino de un dibujo impresionista de los problemas políticos de Asturias y de las grandes avenidas por las que deben discurrir las respuestas a los mismos.

Es el momento de elevar el nivel de la problemática de lo interno a lo externo, de lo psicológico y biográfico a lo colectivo y actual. Cada uno de nosotros debe comprender la importancia de hacer su aportación desde la comprensión de las necesidades colectivas. Si queremos ser útiles en el proceso de cambio que las sociedades asturiana y española necesitan, debemos ser fuertes en torno a las políticas necesarias para poder caminar, sin perder nuestra identidad, junto a los otros actores del cambio.

PRIORIDADES POLÍTICAS PARA ASTURIAS

Como es lógico, los objetivos políticos acordados en la Asamblea de IU de Asturias deben ir también en la agenda de prioridades para Asturias que comprometimos en la campaña electoral: más democracia, más derechos y más desarrollo para los asturianos.

1. **Democracia y el Derecho**. Reformas legales para la regeneración democrática y la lucha contra la corrupción: leyes para la participación ciudadana, control democrático de la gestión pública, aumento real de la transparencia y una nueva Ley Electoral que garantice el principio un ciudadano-un voto.

2. **Una Asturias repensada**. Asturias no puede continuar con un modelo territorial que tiene casi 200 años, porque la economía, la sociedad y las comunicaciones en la actualidad son muy distintas. Por eso debemos afrontar un nuevo modelo que sea el fruto del consenso y sirva de elemento básico de la planificación para bastantes años al mismo tiempo que articule con rapidez la amplia zona urbana central y todo el ámbito rural. En definitiva una Asturias moderna e integrada.

3. **Lo mejor de la gente asturiana**. El talento humano de la Asturias Interior y la Universidad, como motor selectivo de los procesos de I+D+i, deben impulsar un nuevo modelo productivo sostenible. El capital humano y el conocimiento de la Asturias Exterior, conectados con las buenas prácticas que se desarrollen aquí, y apostando por articular redes de profesionales dentro/fuera, deben ofrecer valor añadido a nuestra sociedad.

4. **El respeto del entorno**. La calidad ambiental debe ser un requisito básico de la nueva Asturias, en lugar de la macroincineración de residuos y la polución impune de nuestro aire.

5. **Desde una base sólida**. Una industria y una minería asturianas fuertes han de ser el núcleo de la transición a un nuevo modelo productivo diversificado. Asturias puede y debe liderar hoy un lobby de regiones industriales. Sectores estratégicos como el agro-ganadero, el forestal, el pesquero y el turístico, además de las PYMES y una red de polígonos del conocimiento deben tejer una economía competitiva, sostenible y socialmente rentable.

6. **Una Asturias socialmente justa**. Una apuesta firme por los servicios públicos, sostenidos por un sistema fiscal en el que verdaderamente pague más quien más tiene. Un modelo sanitario basado en la atención primaria y la salud pública; una educación gratuita y de calidad desde los 0 años; políticas públicas de inserción y reinserción laboral; una red verdaderamente intermodal de transporte público que integre redes de autobús, ferrocarril y bicicleta; un instrumento autonómico para una gestión no mercantilizada del agua; una entidad de crédito que haga posible una banca pública al servicio de los ciudadanos...

7. **Una Asturias fraterna**. El rescate social de los ciudadanos que más han sufrido la crisis. Un plan potente y eficaz contra la pobreza energética y contra la pobreza infantil.

8. **Una Asturias en España**. El establecimiento de una agenda rigurosa negociada con el Gobierno del Estado, que se articule en torno a un gran acuerdo político y social en Asturias, para defender las prioridades estratégicas de Asturias y para contribuir a hacer una España más justa y fuerte en el concierto europeo e internacional. Una agenda con referencia inexcusable a la garantía de un suministro eléctrico competitivo para la industria asturiana, que evite la deslocalización de empresas; el cumplimiento de los acuerdos asumidos con la minería y el compromiso con el futuro del sector, así como con las empresas estratégicas que tienen un alto nivel de dependencia de la Administración Central; la finalización de todas las infraestructuras pendientes; el pago y ejecución de los fondos mineros comprometidos; la definición de un nuevo marco de financiación autonómica que garantice a nuestra Comunidad Autónoma la prestación de servicios públicos de calidad; la defensa del sector agroalimentario asturiano, especialmente del sector ganadero, muy especialmente en el marco de la revisión intermedia de la Política Agraria Común, etc.

9. **Con memoria democrática**: Trabajar para el imprescindible reconocimiento de la Víctimas del Franquismo, desarrollando marcos legales que garanticen "Verdad, Justicia y Reparación", la anulación de las sentencias del franquismo, la retirada efectiva de toda clase de iconografía antidemocrática y de enaltecimiento de la dictadura y la recuperación de políticas institucionales activas de Memoria Democrática.

10. **El municipalismo como base estratégica**. Fijar la centralidad de lo municipal, abandonado por los cuatro grandes partidos. El proyecto de ruptura democrática supone situar el municipalismo como elemento central de organización del Estado y de asunción de la democracia participativa. Nuestro objetivo político y social es transformar desde la base local. Es el momento de hablar de modelos de ciudad, de instituciones abiertas, de la transparencia al servicio de la ciudadanía, del fin de la especulación, de equipamientos públicos para la cohesión social, etc.

Diez ejes sobre los que deberíamos articular la organización, el trabajo, los planes y las relaciones de IU de Asturias, ensayando modelos organizativos de participación y comunicación nuevos y combinándolos con nuestra experiencia en la vida parlamentaria y social.

Un desafío para el cambio de IU y de Asturias.